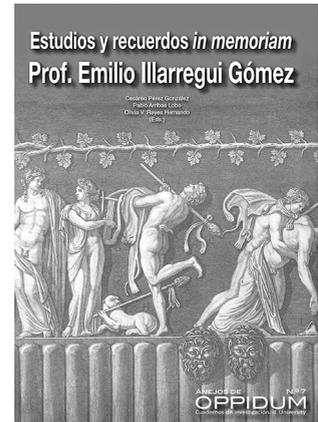


RECENSIONES

ESTUDIOS Y RECUERDOS 'IN MEMORIAM' PROF. EMILIO ILLARREGUI GÓMEZ

Cesáreo Pérez González, Pablo Arribas Lobo, Olivia V. Reyes
 Hernando (eds.)

Anejos de *Oppidum*, n.º 7. IE Universidad / Instituto de Estudios
 Pisoraca. Segovia, 2020, 536 páginas.



No sin dudas, acepto la muy amable invitación de Cesáreo Pérez para redactar estas líneas, no por lo que pueda yo decir de interesante, o de útil, sino por aprovechar la oportunidad de sumarme a esos recuerdos que sobre Emilio se han reunido. A la vista de ello, me atrevo a hilvanar algunas frases, a modo de recensión, sobre el número de *Oppidum*, recientemente editado. Así pues, desde estas consideraciones y acogéndome a mi amistad con Emilio, y a los ratos de intensas charlas sobre los comunes afanes arqueológicos, redacto estas notas.

Como era de esperar, en el volumen aparecen artículos sobre temas muy variados, tantos como diferentes son los expertos que han colaborado desde esas páginas a presentarnos sus recuerdos, sus anécdotas y sus respectivos trabajos, aderezados en torno a la figura de Emilio. La mayoría podría encuadrarse, por sus lugares de origen, en la Meseta, sobre todo en Palencia (nuevos eremitorios del Cerrato), o los mosaicos de San Pedro del Arroyo (Ávila), o León, con el deterioro reciente y bien documentado de algunos asentamientos castreños. En el apartado de temas sorianos aparecen las estelas discoideas de Uceró, Caracena y lo viejo sobre Tiermes, Argente en el recuerdo, y su labor de nexo con lo nuevo, con la aplicación de sistemas fotogramétricos y geofísicos, cada día más indispensables y afortunadamente, más frecuentes. Los trabajos sobre epigrafía son varios, (en Zamora, en lo militar vadiniense, en los grafitos de las *sigillatas* "militares" de *Terentius*, o en Mave). En otros casos se presentan algunos estudios de carácter etnográfico (cardas romanas de Buniel (Burgos), o unos versos escritos por un tejero asturiano de 1930), son una llamada de atención hacia lo más reciente en cada lugar. Pero no faltan líneas dedicadas a yacimientos situados en los bordes de la Meseta, como Cantabria (Valderredible), o de fuera de ella, como el paisaje vegetal hispanorromano y visigodo en las fuentes, en la Bética. Es apartado en el que es de reseñar lo relativo a las cerámicas *sigillatas* africanas de Portugal, o a las localizadas en relación con el comercio en las costas norteñas. Sobre cerámicas hay varios estudios, como los dedicados a las pintadas palentinas de fines del siglo I d. C. y las copas altomedievales de Grajal de Frómista (Palencia). Todo ello destaca el importante papel de los museos, siempre presente, no sólo en la conservación de las cerámicas, sino también en la de otros materiales, como las placas marmóreas de Rioseco de Soria, o el plato de ágata del Museo de Palencia.

En cuanto a los textos relativos a la provincia Segovia, encontramos estudios sobre Coca, con los tipos de mármoles y el conjunto de yacimientos tardoantiguos, el casi invisible convento de Martín Muñoz de las Posadas, y las nuevas bases romanas de la aún muy desconocida muralla de Segovia, con el edificio que aparece bajo ellas, en el que es clara una muy notable alternancia de sillares de colores, (una banda horizontal de calizas blanquecinas y granitos oscuros), que tantas sorpresas puede ofrecer. La numismática del XIX y del XX, con el acueducto, y la paleoantropología aparecen también en el volumen, representada ésta por el estudio de los restos de la *maqbara* de Cuéllar.

En las páginas que comentamos pueden verse estudios de todas las épocas. Desde la Prehistoria a lo actual, desde el dolmenismo y el campaniforme en La Lora (Burgos), el arte rupestre de Caracena, en Soria, o el curioso hacha del Bronce Final de Becerril de Campos (Palencia), a la imaginería románica, deteniéndose sobre todo en la arqueología militar romana y su entorno material. Lo que puede deducirse de los contenidos de las 533 páginas del volumen, en primer lugar, es que son trabajos llevados a cabo en relación con algunos de los lugares en los que Emilio desarrolló su actividad profesional, incluida su presencia en muchos congresos, o en excavaciones, como en el Luxor egipcio, o en Palestrina, en el Lacio itálico. Fuera de la Península, aparece la representación de los estudios sobre la mitología, (*Rbizon*, Montenegro), y las tradicionales relaciones entre lo “puro” y lo “impuro” en unos inéditos textos bizantinos, temas siempre atrayentes. Además, trabajó en muy diversas universidades, Chile, Ecuador, Argentina, Francia, Portugal, Gran Bretaña, Italia, Alemania, Polonia...

Finalmente, un conjunto de varias colaboraciones, está formado por los recuerdos personales y el anecdótico; en unión del *currículum*, que inicia el volumen, y del anexo fotográfico que lo cierra, todas son páginas de interés para valorar la figura del homenajeado, en las que todo ello se entremezcla hasta el punto de presentar un conjunto notablemente revelador, además de ciertamente atractivo. Son lugares que ahora devuelven parte del poso que fue dejando, en forma de discípulos, de ideas y de amigos. De maneras de vivir, en resumen. Puede decirse que Emilio, además de una larga serie de artículos, informes o libros, nos ha dejado ahora en estas páginas su último regalo. Gracias, Emilio, gracias.

ALONSO ZAMORA CANELLADA

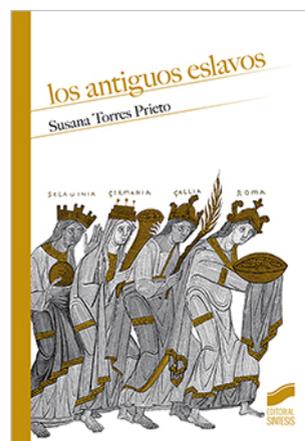
LOS ANTIGUOS ESLAVOS

Susana Torres Prieto

Editorial Síntesis, Col. Temas de Historia Antigua. Madrid, 2020, 213 páginas.

Por las cualidades que reúne, en alguna otra ocasión he calificado de extraordinario a este nuevo libro de la profesora Susana Torres e insisto aquí. En resumen, está muy bien escrito, resulta de lectura amena y es apto tanto para el aficionado como para el profesional que quiera avanzar en la materia, pues no está exento de profundidad y rigor en los diferentes aspectos que analiza. Además, su estructura es coherente y ofrece una visión global muy esclarecedora. Por otra parte, cubre un gran hueco en la producción bibliográfica en español, carente hasta ahora de obras de referencia sobre el tema.

La formación y desempeño profesional de Susana Torres la convierten en la persona idónea para escribirlo y debemos felicitar a la editorial Síntesis por ese acierto en la elección. Como su nombre indica, esa casa se ha especializado en la publicación de trabajos que



compendian, por lo general de manera brillante, los conocimientos en diversas áreas; en la serie de Historia Antigua en la que se enmarca este libro han publicado prestigiosos investigadores, entre los que mencionaremos a Javier Gómez Espelosín, sobre Grecia y sus relaciones con otras culturas, o a Santiago Castellanos, acerca de los visigodos. Muchos de los volúmenes editados se han convertido ya en auténticos clásicos, en especial en el ámbito de la enseñanza universitaria, un camino que con probabilidad seguirá el que nos ocupa.

Susana Torres es eslavista, miembro del *Institut d'Études Slaves* de París y profesora titular de Humanidades en IE University. Tras su doctorado en Filología por la Universidad Complutense de Madrid, con mención honorífica de *Doctor Europæus* por la Universidad de Cambridge, realizó estudios postdoctorales de historia en la *École Pratique des Hautes Études* de París y una especialización en Paleografía y Codicología eslavas en el prestigioso *Hilandar Center for Medieval Slavic Studies* de la *Ohio State University*. Ha desarrollado su carrera académica e investigadora en las áreas de los estudios medievales eslavos, especializándose en literatura y cultura rusas desde la Edad Media hasta la actualidad y en los contextos de transmisión del conocimiento. En esas áreas ha publicado con profusión, con especial atención a la adopción de modelos clásicos y bíblicos en la propaganda política.

Hemos comentado brevemente el carácter sintético de esta obra, lo que la propia autora expone en la contraportada: “Es una introducción para el lector interesado en la historia de Europa, de toda Europa, y pretende subsanar la laguna tradicional que existe sobre los primeros siglos de la historia de los eslavos en su época de comunidad, antes del surgimiento de las naciones modernas.”

Esa historia arranca en las llanuras asiáticas orientales en el siglo V de nuestra era, momento en el que se desplazaron y asentaron en Europa oriental y central. A partir de ahí y a lo largo de siete capítulos se analizan temas que nos ofrecen una visión completa, sistémica, sobre la evolución de aquellos pueblos. Así, sucesivamente se estudian: el espacio geográfico que ocuparon, con una primera aproximación a los principales rasgos de su cultura; las fuentes historiográficas y los testimonios arqueológicos; la formación de los primeros estados (la Confederación de Samo, la Gran Moravia o el Primer Imperio Búlgaro, por mencionar algunos); el proceso de cristianización; el surgimiento de naciones (Polonia, Bohemia, Croacia, Serbia, Bulgaria, Rus' de Kiev, Nóvgorod) vinculadas a nuevas ideologías; las lenguas, sus tradiciones escritas y culturales; por último, las invasiones mongolas y otomanas entre los siglos XIII y XV que anteceden a la creación de los estados eslavos premodernos. Además, una cuidada selección de textos, enmarcados entre los siglos VI y XII, ilustra la evolución político-cultural y un apéndice cronológico complementa la información.

Se señala en el libro que, tal vez por haber permanecido durante muchos años tras el Telón de Acero, la historia de estos pueblos es una gran desconocida para el gran público de occidente, incluido el mundo universitario en general. Por ello, viene a llenar un vacío historiográfico evidente. Basta revisar la selección bibliográfica que cierra el trabajo para advertir que no se referencia un solo título en lengua española, no por ignorancia o por pedantería sino sencillamente porque no existen monografías en nuestro idioma y lo poco publicado se limita a breves capítulos en obras de carácter muy general. La bibliografía reseñada es inglesa y francesa, también alguna italiana, fuentes que Susana Torres demuestra conocer a la perfección.

Otro aspecto destacable es la presentación de los diferentes enfoques y teorías de los autores que, en las últimas décadas, han centrado los debates del mundo académico sobre las materias tratadas aquí. En ese sentido es muy de agradecer, en especial para el lector no iniciado, que la autora señale los principales problemas de interpretación y áreas oscuras que presentan ciertos temas y los clarifique con destreza. Podemos verlo, por ejemplo, en la cuestión de la identidad de los pueblos eslavos, donde

frente a la simple exégesis de los acontecimientos a la que nos tienen acostumbrados muchos trabajos basados exclusivamente en metodología histórica, para iluminar la cuestión se recurre a un análisis multidisciplinar que incluye la lingüística, la arqueología o la etnología.

Por último, quiero comentar un detalle, desde mi punto de vista muy acertado y referido al diseño de la portada. Reproduce una ilustración procedente del evangelionario de Otón III, fallecido en 1002, en la que vemos la representación personificada de las cuatro regiones que integraban el Sacro Imperio Románico-Germánico, portando presentes para el emperador: Eslavonia, Alemania, Galia y Roma. Hemos comentado que la historia de los eslavos es hoy día una gran desconocida en nuestra cultura, pero esa imagen deja pocas dudas sobre su enorme importancia en plena época medieval europea. Este nuevo libro hace además justicia a aquella trascendencia histórica.

MIGUEL LARRAÑAGA ZULUETA
